

Carta de Asís

Febrero 2016. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 88

Introducción.

Compartir el camino de la vida haciendo fraternidad es posible cuando vamos aprendiendo a confiar, a pesar de que el otro puede no cumplir nuestras expectativas y muchas veces nos sentimos frustrados.

Confío en ti, hermano, hermana

Comenzaremos nuestro trabajo de este mes recordando, poniendo rostro a los hermanos y hermanas con las que compartimos el camino de la vida.

¿Qué me une a estas personas? Proyectos, ideas... modos de vida.

En las relaciones que tenemos en el camino de la vida, muchas veces nos sentimos frustrados. ¿Cuáles son las frustraciones que más me afectan? Por ejemplo: que cambien de relaciones, que no me tengan en cuenta para algún proyecto, que den importancia a cosas que para mi no lo son tanto..., que no cumplan las expectativas puestas en dicha relación...Y a pesar de eso, ¿sigo confiando en ellas?

“Supongo que aquél a quien perdonó más”

En el texto del evangelio de Lucas, nos encontramos con un fariseo que invita a Jesús a comer a su casa. Aparece una mujer que llorando y perfumando los pies de Jesús, posiblemente agradece el perdón que en algún momento ha recibido de Él. Este perdón que le ha devuelto la dignidad de ser persona, le hace capaz de tener la valentía de presentarse en un ambiente no favorable para ella.

Te adoramos, Señor Jesucristo.

¿Qué te resuena al leer el texto del testamento de San Francisco con el que oramos este mes?

Puede resultarnos extraño en una sociedad en la que el sacerdocio ha dejado de estar sacralizado.

Pero no se trata de eso. Para Francisco, el sacerdote por su misión de recibir y administrar la Eucaristía es en la persona a la que ve al Hijo de Dios.

Para Francisco todos somos amados y acogidos por

Vamos a compartir

Ora con el texto y pide al Señor que nos enseñe a compartir la vida haciendo camino de fraternidad en el mundo.

¿Vivo con Dios las frustraciones con los hermanos?

La confianza no es algo que conseguimos por nosotros mismos. Nuestras limitaciones e impotencias, en definitiva nuestro pecado, nos dificultan las relaciones de confianza por encima de las normas que nacen desde el amor.

¿Cuáles son las dificultades mayores que tengo para confiar en los hermanos?

Vamos a pedir en la oración que el Señor nos haga descubrir el misterio de la persona con la que hacemos el camino de la vida. Que nos enseñe a mirar al otro con la misericordia que nos mira a toda la humanidad.

Simón ante esa visión puso en duda el ser profeta de Jesús. Para él, profeta es el que se acerca a los sin pecado.

Jesús, con una pequeña parábola, le hace descubrir que él está en pecado, necesitado de perdón y de amor. ¿Vamos descubriendo nosotros que estamos necesitados del perdón y del amor de Dios y de los hermanos?

el Señor. ¿Qué te enseña esta acogida sobre cómo debemos actuar cada uno de nosotros?

Crear fraternidad es ver, en el rostro del otro, el rostro de Jesús, aunque muchas veces no estemos de acuerdo en el modo de vivir, la manera de pensar... pero siempre por encima estará el santo misterio que cada uno somos para Dios.